

ETERNOS APRENDICES

BOLETÍN INFORMATIVO Nº 1 . SEGUNDA GRAN VIGILANCIA DE LA GRAN LOGIA DE CHILE . NOVIEMBRE . 2018



¿De Dónde Venimos?

Establece nuestra Institucionalidad:

“La Francmasonería asigna una importancia fundamental a la Docencia Masónica como función arquetípica para la formación ética, filosófica e iniciática de sus miembros”

(Artículo 3º de la Constitución de la Gran Logia de Chile)



“La Docencia Masónica es responsabilidad esencial de la Logia, que la planificará e impartirá bajo la orientación del Gran Maestro”

(Artículo 19 de la Constitución de la Gran Logia de Chile)



PIENSA NUESTRO GRAN MAESTRO



“Es nuestra convicción que necesitamos elevar la calidad de lo masónico, tanto en las prácticas como en el conocimiento. Hay no pocos miembros de la Orden que no tienen claridad sobre lo que la Masonería pretende y cuáles deben ser sus prácticas, sin comprensión del alcance docente de su labor (...) Agreguemos a esto que muchas veces nuestros Aprendices se alejan de la Orden, porque no encuentran lo que esperaban hallar o descubren que no hay coherencia entre algunas conductas de quienes estamos llamados a entregarles ejemplos del Ser Masónico y lo que propugnan nuestros rituales” (Programa de Candidatura a Gran Maestro del V.: H.: Sebastián Jans Pérez, p.3)

“Los principios orientadores de la Docencia Masónica para el cuatrienio 2018 – 2022, apuntan a reforzar dicha responsabilidad fundamental de los Talleres, toda vez que su labor debe estar centrada en que la formación de los Aprendices permita el máximo de conocimiento de la doctrina masónica señalada en los principios, los usos y costumbres, los rituales y la ética propugnada en su Tradición, que deviene de los Antiguos Linderos, los Antiguos Usos de la Fraternidad, la Constitución de Anderson de 1723, el derecho masónico emanado de la Constitución y Reglamentos, y las institutas de Lausana que caracterizan el Rito en que trabaja la Gran Logia de Chile, así como la doctrina que emana de los Ritos reconocidos por su reglamento, que son parte de la comprensión doctrinaria de la Masonería Universal” (Programa de Candidatura a Gran Maestro del V.: H.: Sebastián Jans Pérez, p. 4)

“Será deber y obligación de la Gran Logia de Chile colaborar activamente en el trabajo formativo de los Maestros que ejercerán docencia en las Logias. Sobre esa base los Grandes Vigilantes deberán desarrollar planes específicos de apoyo a la gestión de los Vigilantes de las Logias, generando publicaciones, realizando cursos presenciales y a distancia (internet), que permitan a los docentes e las logias conocer los contenidos y los objetivos e la docencia masónica, eliminando la improvisación y el alejamiento de los objetivos específicamente masónicos” (Programa de Candidatura a Gran Maestro del V.: H.: Sebastián Jans Pérez p.4)



Expresamos [NOSOTROS]

Así será... es en el Primer grado Simbólico donde se echan las bases de lo que será una recia personalidad masónica iniciada en nuestras prácticas y doctrinas. Es la docencia planificada, personalizada e innovadora la que generará los espacios adecuados en Cámara de Instrucción para el objetivo que perseguimos y que se relaciona con la calidad del proceso formativo, concepto hoy tan en boga en los ámbitos educativos extramurales, a saber, alcanzar la mejor versión iniciática, ética y filosófica de cada piedra llamada a desbastarse y por ende, a perfeccionarse.

Si bien "...cada uno se inicia a sí mismo..." (Oswald Wirth), es esencial el rol de los Maestros, y de entre ellos los Segundos Vigilantes, para que dicha tarea se logre a cabalidad. Este "pequeño Venerable Maestro", como lo hemos definido, marcará a fuego a cada uno de los miembros de su Columna, y es de tal trascendencia su trabajo para la Masonería Universal (en general) y para la Masonería Chilena (en particular) que ofrecemos nuestra humilde colaboración,

a través de este medio, para generar hondas reflexiones y fraternales iniciativas que puedan enriquecer su repertorio de estrategias metodológicas a través del intercambio de experiencias exitosas en la materia.

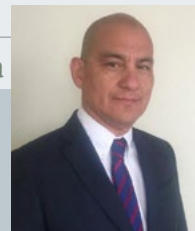
Así, a través de los Segundos Vigilantes de las Respetables Logias esparcidas a lo largo y ancho de nuestra geografía masónica, llegaremos a los Queridos Hermanos Aprendices, sujetos y objetos prioritarios de nuestra preocupación docente, y a quienes deseamos acompañar, en el más exacto sentido de la palabra, en estos próximos cuatro años como parte del Gobierno Simbólico de la Orden para la República de Chile.

¿Quiénes Somos?

Junto a los doscientos cuarenta vigilantes formamos la Segunda Gran Vigilancia de la Gran Logia de Chile, y para un trabajo más efectivo contamos con la generosa e invaluable asesoría de seis distinguidos Hermanos, con vasta experiencia en la docencia masónica (todos ellos Ex Venerables Maestros) y que me honran con la representación de estos ideales en diferentes latitudes del país. Los une la profunda convicción que lo esencial está en lo Iniciático, lo ritualístico, lo esotérico y lo simbólico...y que lo demás viene por añadidura...



Hernán Neira Valenzuela

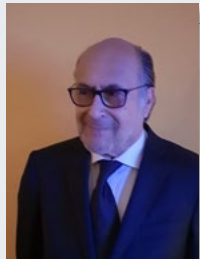


Masonería Simbólica

Grado Aprendiz 11.06.1992.
R.:L.: Bernardo O'Higgins N° 79.
2007-2009 Venerable Maestro.
R.:L.: Abnegación N° 48.

Masonería Escocesa

08.01.2005 Santuario Grado IV Héctor Boccardo B. N° 21
15.01.2009 Logia de Perfección Grado IX Cultura N° 2
21.01.2012 Gran Logia de Perfección Grado XIV Estabilidad N° 2
10.01.2015 Soberano Capítulo Rosacruz Grado XVII Democracia N° 3
28.01.2018 Consejo de Caballeros Real Hacha Grado XXII Actividad N° 3



Jaime Henríquez Gómez

Masonería Simbólica:

Miembro de la Resp.:Log.: "Amanecer"
N° 71, Valle de Valparaíso.
Iniciado el 08 de Noviembre de 1985.
Venerable Maestro de "Amanecer"
N° 71 en el período 1999-2001.

Masonería Escocesa:

- Ingreso al Grado IV en "Perseverancia" N° 4, en Enero de 1994.
- Coronado Gran Inspector General del Grado XXXIII, en Septiembre de 2016.
- Presidente de la Logia de Perfección del Grado IV, "Perseverancia" N° 4. (2010-2014.)
- Presidente del Soberano Capítulo Rosacruz del Grado XVIII, "Democracia" N° 3. (2016-2018.)
- Presidente de la Logia de Perfección del Grado IV. "Perseverancia" N° 4. (2018-2020.)

Víctor Hugo González Jamett

Masonería Simbólica

Primer Grado 10.09.1992 R.: L.: Igualdad N° 88 Vallenar
Venerable Maestro 2002-2003 / 2008-2009 R.: L.: Igualdad n° 88 Vallenar
Venerable Maestro 2016-2017 R.: L.: Crisol del Elqui N° 189 La Serena



Masonería Escocesa

IV 03.03.2001 C.E.I. Copiapó n° 5
IX 12.03.2005 C.E.I. Copiapó n° 5
XIV 28.03.2008 C.E.I. Copiapó n° 5
XVIII 22.01.2011 C.E.I. Copiapó n° 5
XXII 15.03.2014 C.E.I. Copiapó N° 5
XXX 21.01.2017 C.C.KADOSH "HERMOGENES
DEL CANTO AGUIRRE" N° 4 SANTIAGO
Desde ABRIL 2018, V.: PRESIDENTE DEL GRADO IX,
L.: P.: "DISCERNIMIENTO" N° 7 LA SERENA

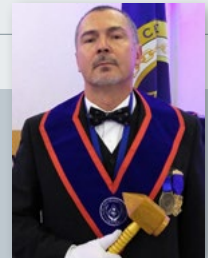
Jorge Carrasco Reydet

Masonería Simbólica

Iniciación: 29 de agosto de 1989
e.v., en la RL.: Unión y tolerancia
N° 44 del Valle de La Unión.
Venerable Maestro 2008 – 2009
RL.: "Aurora Polar" N° 87 del
Valle de Punta Arenas.
Venerable Maestro de la RL.: "Igualdad y Libertad"
N° 235 del Valle de Molina 2017- 2018

Masonería Escocesa

Grado IV
Grado XVIII (2018)



Fredi Veas Marín

Masonería Simbólica

12.04.1980 Iniciado en la Respetable Logia
"Morro de Arica" N° 29.
14.06.1982 Venerable Maestro R.: L.: Francisco
Bilbao N° 23 Valle de Iquique
2010 – 2014 Gran Delegado del Gran Maestro
para la jurisdicción de Iquique

Masonería Escocesa

16 .03.1991 Iniciado en el Grado IV.
02.03.1995 Exaltado al Grado IX.
20 .12.1996 Exaltado al Grado XIV.
23.03.2002 Exaltado al Grado XVIII.
04.03.2006 Exaltado al Grado XXII.
15.01.2010 Exaltado al Grado XXX.
25.09.2014 Exaltado al Grado XXXI.
16.07.2016 Exaltado al Grado XXXII.

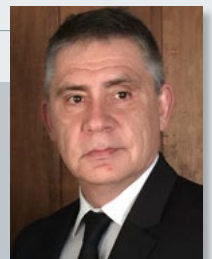
Daniel Weissbluth Hayne

Masonería Simbólica

Grado de Aprendiz R.:L.: Aurora Polar N°87
12.05.1993
Venerable Maestro R.: L.: Straits of Magellan N°68
(2006-2009)

Masonería Escocesa

Grado IV Cuerpo Capitular Integrado N°1 Punta
Arenas 12.03.2005
Grado IX Cuerpo Capitular Integrado N°1 Punta
Arenas 14.03.2009





“POR QUÉ SOMOS ETERNOS APRENDICES”



Jaime Henríquez Gómez
Maestro Asesor

Somos todos eternos Aprendices y como tales esperamos llegar a convertirnos alguna vez en auténticos iniciados, una especie de yo ideal construido sobre la base de los valores y aspiraciones superiores que se hallan en los Principios de la Orden y en su rica tradición ética, filosófica e iniciática y que esperamos nos configure en esa parte abierta, maleable y sobre todo libre que llamamos espíritu o razón, y en nombre de la cual prometemos y nos comprometemos el día solemne de nuestra Iniciación.

Así, nuestros actos y decisiones, los de hoy y los futuros, decidirán su relación con esos compromisos libremente contraídos. Tal será la consecuencia de nuestro obrar, o la infortunada inconsecuencia. “Prometo que...”, no sólo se dice, sino que se hace: se promete, se cumple con lo dicho, lo que en castiza expresión es “honrar la palabra”. El incumplimiento de las promesas es acción nefanda y destructiva de la calidad moral del masón: “El desprecio de muchos hombres honrados caerá sobre vuestra conciencia...”

Tal será la consecuencia de nuestro obrar, o la infortunada inconsecuencia. “Prometo que...”, no sólo se dice, sino que se hace: se promete, se cumple con lo dicho, lo que en castiza expresión es “honrar la palabra”.

Se puede decir, entonces que el oficio de masón consiste en intentar materializar, en la medida máxima de las propias capacidades, el compromiso asumido en aquella recordada noche de nuestra Iniciación:

“Vengo a buscar la verdad y en procura de practicar la virtud”. Esa es nuestra tarea personal, permanente e intransferible.

Ser un eterno Aprendiz es el compromiso de todo auténtico ideal masónico. Aceptemos que la Iniciación es una



Ceremonia en la cual un profano adquiere el status de Aprendiz masón. Este es un hecho exterior, material y concreto. Pero la iniciación efectiva, real, verdadera, si es que la alcanzamos algún día, debe ser conquistada paso a paso, peldaño a peldaño, Grado a Grado, pero no en solitario, por cierto, sino con el concurso de nuestros hermanos del Taller a que pertenecemos, recibiendo de ellos el estímulo transformador, en una relación estrechamente fraternal e inmediata o también mediata, es decir, a través de sus obras o acciones ejemplares recogidas por nuestra tradición masónica.

Cito a Unamuno por venir a cuento en este punto. Don Miguel se refiere a un pasaje del Quijote en que interrogado el Caballero de la Triste Figura acerca de su identidad, responde altivamente: “Yo sé quién soy”. Y dice don Miguel que la respuesta completa y rotunda del caballero ha de entenderse como: “Yo sé quién quiero ser”.

Razón tiene don Miguel, pues la más intensa realidad del hombre no es la que él cree que efectivamente tiene o las que sus prójimos creen que él realmente posee, sino la que él y sólo él elige y quiere con todas sus fuerzas llegar a ser. El Aprendiz masón está muy lejos de ser engaño interesado, fingimiento o simulación; es lo contrario: honra el más exigente compromiso contraído consigo mismo: llegar a ser algún día un auténtico iniciado.

“LO INICIÁTICO Y LO ESOTÉRICO EN LA FORMACIÓN DEL APRENDIZ”

Las Estructuras jerárquicas,

centralizadas y altamente reglamentadas, son frecuentemente percibidas como frías y distantes por sus miembros, lo cual en nuestro caso es contraproducente, toda vez que somos una Institución inminentemente fraternal. El que nuestros Segundos Vigilantes y especialmente nuestros Queridos Hermanos Aprendices observen esta preocupación en su desarrollo, sobre todo si esta es conducida con un sello de fraternal apoyo en contraposición a una fiscalización severa que busca estandarizar la natural y valiosa diversidad, puede a mi juicio devengar valiosos resultados en nuestro ambiente masónico en el corto plazo ; en el mediano nos invitará a formular cambios o reorientaciones tan importantes , como son la de los contenidos de nuestra docencia y la forma en que los entregamos, puede inclusive modelar en forma diferente el perfil de los profanos que buscamos para engrosar nuestras filas. En el largo plazo permitirá entre otras cosas formar los futuros líderes de nuestra Augusta Orden que catapulten nuestra amada Institución a esferas superiores, dirigiéndola no tan solo con capacidad y fervor, sino además con la claridad de que los puestos superiores son nada más que oportunidades de mayor servicio y responsabilidad. Esto último se potencia y aclara cuando entendemos y vivenciamos la Masonería para lo cual fue realmente concebida. Es mi opinión que esto hasta ahora se ha llevado a cabo, pero desatendiendo en alguna medida el factor Iniciático y el Esoterismo.

El factor Iniciático es nuestra razón de ser es lo que nos diferencia de muchas buenas y valiosas instituciones del mundo profano que no son Masonería, sin este en forma presente y potente podemos girar a ser un Club Social o Asociación Filosófica intelectual donde se ejecutan unas ceremonias diferentes, que en muchos casos no se entienden, y son tan solo un preámbulo para escuchar una plancha y luego sentarnos a comer. El factor Iniciático no tan solo nos permite ser custodios de la Tradición Primordial, es además una potente herramienta para que el Iniciado pueda ver el mundo con los ojos del corazón, de esta forma las virtudes que se inculcan pueden ser internalizadas de una forma perenne y profunda, toda vez que esto se edifica desde una expansión de la conciencia que comprende en forma holística al ser humano, sus múltiples facultades y su relación con el mundo donde habita y donde pretende evolucionar. El Esoterismo, sustancia de los Antiguos Misterios, le entrega propósito y sentido al Factor Iniciático, pues de una forma lenta y progresiva va invitando al Iniciado a descubrir un



Daniel Waissbluth
Maestro Asesor
Segunda Gran Vigilancia

mundo más allá de los sentidos. Esto comienza en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado con la “Impresiones de la Iniciación”, luego continua solo si el Iniciado comienza a develar que los

Símbolos, aparte de tener una dimensión histórica y moral, contienen otros de búsqueda ulterior y trascendente. La Intimidad Iniciática que nace y se cultiva entre nosotros es diferente a cualquier otra, pues “Lazos más fuertes nos unen”, no en lo social ni personal. La primera está contaminada con prácticas profanas como pueden ser la conveniencia, las ventajas sociales, las malas prácticas políticas, etcétera. La segunda tiene la vulnerabilidad bastante normal por lo demás de las relaciones interpersonales. Nuestra Intimidad debe ser ante todo Iniciática, sin perjuicio que en forma aleatoria se puedan formar amistades sinceras, lo anterior siempre y cuando sus naturales altibajos no afecten la Logia. Esta intimidad Iniciática a la cual me refiero se construye con las herramientas puramente Masónicas si se pretende que sea real y permanentemente, de esta forma nos encaminamos a estudiar, vivir y sentir la maravillosa experiencia Masónica.

Los diferentes Ritos o formas Masónicas tienen cada cual sus sistemas y son todos valiosos y respetables. Más allá de enfocarnos en las diferentes metodologías de docencia entre nuestros Ritos, quisiera centrarme en las similitudes que nos son propias. Tanto el Rito Escocés como el de Rituales Ingleses tienen una hermosa y muy simbólica ceremonia de Iniciación, aportándonos importantes factores de introducción a la Alquimia así como de catecismos que recogen fielmente el ritual. A su vez, el

Templo masónico tiene una tremenda simbología que, en el caso del Escocés Antiguo y Aceptado incorpora una Cámara de Reflexiones como parte de la Ceremonia de Iniciación, aunque aparentemente extra muros.

En resumen, los elementos están para otorgarles una oportunidad. Entiendo y respeto que las Grandes Logias y los diversos Ritos se encuentran muy influenciados por las circunstancias históricas donde les toco nacer y desarrollarse, pero no se puede soslayar que la Masonería trasciende los eventos Socio-Culturales-Históricos profanos de un tiempo u otro. De lo contrario, tendríamos o hubiésemos tenido fecha de vencimiento de acuerdo a los diferentes contextos de los tiempos. Afortunadamente esto no es así y estamos aquí para trabajar por el bien de la humanidad toda, participando en el proceso evolutivo con nuestros aciertos y errores, eso sí, ojala siempre intentando servir desde “La Masonería Pura y Antigua”.



PURA Y ANTIGUA MASONERÍA



Jorge Carrasco R
Maestro Asesor
Segunda Gran Vigilancia

Que mejor que encaminar nuestros pasos en un camino que conocemos y que ya tiene una trayectoria de siglos en el devenir humano, entregando la Orden su influencia bienhechora allá por donde ha sentado la bandera masónica como su atalaya.



Hoy, los desafíos son nuevos, nos preparamos para enfrentar el mañana de tal forma, que sea un mejor marco que entregar a nuestros descendientes, en fin, para seguir construyendo este Templo inmaterial en el que estamos todos involucrados y que como atletas deberemos pasar el "testimonio" a nuestros descendientes.

Creemos en el perfeccionamiento del hombre y más aún en el auto perfeccionamiento. Creemos en el constante tallar del cincel y en el golpe certero e inteligente del mazo, sobre todas esas superficies que aún son ásperas y duras.

De esta forma el edificio que estamos empeñados en construir, lo conseguiremos basar en los grandes principios universales, como son la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad, que nos entrega y enseña nuestra Augusta Orden; pudiendo de esta forma trabajar siempre a cubierto en la Estabilidad, la Fuerza y la Belleza.

Hoy, se nos hace imprescindible, tener que mirarnos a nosotros mismos, mirar al interior de nuestros Talleres, volver a escudriñar la Logia, mirar nuestra simbología, nuestro esoterismo. Mirar en resumen a la masonería como fue definida de muchos años atrás "...como una hermandad iniciática".

Nos unimos a la masonería, mediante la ceremonia de la Iniciación, que está diseñada



de tal forma, que en nada se parece o puede tender a identificarla, con otros ritos iniciáticos como el de las Fraternidades, el de los pueblos aborígenes, o incluso con las iniciaciones religiosas antiguas, etc.

La Iniciación la vivimos como el paso absolutamente necesario para ingresar a Logia, ser llamado hermano masón y para demostrar públicamente mi aceptación voluntaria de trabajar en un cambio de vida, de un nuevo nacimiento, de una nueva forma de ver el mundo que nos rodea.

No es un acto mágico ni religioso, es un acto de instrucción intimista, personal, velado con alegorías y símbolos que nos instan a no perdernos de vista y revisarnos cada vez, en forma más profunda, buscando en nuestro interior durante toda la vida terrena

VITRIOL (Visita Interiora Terras Rectificatur Invenies Occultum Lapidum) reza el consejo... está ahora en nosotros ser verdaderamente iniciados masónicos.

**Leopoldo Bravo C***Segundo Vigilante**R.: L.: Humberto Molina Luco
N° 161, Valparaíso*

Docencia Masónica

La justificación de la existencia de la Masonería se encuentra en la condición de imperfección del hombre y de la sociedad, teniendo en cuenta que esto se puede revertir por medio del estudio que apunte en esa dirección, y del compromiso activo de los involucrados en el proceso docente, propiamente tal, es decir, de los Maestro Oficiales responsables directamente (Vigilantes y Ex Venerables Maestros), y del resto de la Oficialidad y Maestros. Pero también es de vital importancia el compromiso activo y permanente de los iniciados por querer avanzar en el camino de la perfectibilidad personal y social. En este sentido la Docencia Masónica es el vehículo que en un proceso continuo de perfección, de ideal de vida, de estudio y de progreso, nos conducirá al encuentro de la verdad, luego del análisis de las distintas visiones contrastadas de la misma. Por supuesto, que esto implica que los métodos de docencia masónica apunten a resguardar la libertad de ideas y de creencias, y que en definitiva nos permitirá avanzar en nuestro perfeccionamiento y llegar a nuestra propia verdad (visión y misión).

Ahora bien, para desarrollar una labor docente a cabalidad, se requiere de una buena dirección, planeación, ejecución y control de actividades, que pretendan el desarrollo de una Vigilancia, en el logro de unas metas en común. El fundamento de esto se encuentra básicamente en el Tipo de Liderazgo y en las llamadas Habilidades Blandas (talento humano) que posea o no el Docente Masón. Es aquí donde se hace necesario que surjan Hermanos capacitados y motivados para facilitar los procesos docentes masónicos que produzcan los cambios y desarrollos esperados en nuestros Hermanos y en donde, por otra parte, encontraremos HH AA de distintas y variadas profesiones, y del más alto nivel intelectual. Por la tanto las exigencias serán mayores para los Segundos Vigilantes.

Veamos a continuación una definición de Liderazgo: "Es el proceso de influir sobre las personas para que se esfuercen voluntariamente y entusiastamente para lograr los objetivos de la organización o grupo". De esta definición la palabra "influir" tiene a mi modo de ver especial importancia, pues involucra el ascendente que debe tener el docente Masón sobre sus discípulos y que dice relación con la convicción, preparación,



honestidad y transparencia con que un docente se presente ante sus discípulos, para lograr motivarlos e incentivarlos al cumplimiento de las metas u objetivos. Otra definición nos señala; "Es un intento de influencia interpersonal, dirigido a través del proceso de comunicación, al logro de una o varias metas". Aparte de la influencia o ascendente del docente en sus discípulos, aparece la palabra comunicación, que también creo que es de vital importancia en este proceso de enseñanza aprendizaje, pues su lenguaje debe estar al alcance de todos los Hermanos; debe ser claro, transparente, preciso, sin ambigüedades, directo, y fundamentalmente no rebuscado. De esta manera el aprendizaje se hace más efectivo y eficaz. En definitiva la función más importante de un Docente Masón es la de infundir, generar y desarrollar

confianza en sus Discípulos, para que ellos se atrevan a asumir gustosamente tareas y responsabilidades para el logro de la misión u objetivos planteados, y si en el intento se cometen errores, sabrá respaldarlos. El éxito individual y colectivo depende de lo que se haga hoy, pensando en el porvenir; Es contar con una visión de futuro, es decir, tener un pensamiento prospectivo. Es un deber de todos los que pretendemos ejercer un liderazgo y dirigir adecuadamente; para ser punta de lanza en la Sociedad, es necesario ver más allá que el resto. Es preparar a nuestros Hermanos Aprendices para que estén por sobre el bosque, solo así nos podremos proyectar de la mejor manera y tener una mayor injerencia en la Sociedad profana.

A continuación, modestamente, daré a conocer algunas características o cualidades que deberíamos poner en práctica los Hermanos que tenemos la tremenda responsabilidad de la Docencia Masónica en la Orden, y que de alguna manera contribuiría a una mejor, eficiente y eficaz labor:

1 El concepto de "Ser un Servidor". Uno viene a servir a sus Hermanos en todos los planos, no solo en la Docencia; y eso también lo deben internalizar los discípulos, para ser extrapolado a la Sociedad Profana, o para cuando a ellos les corresponda realizar la docencia masónica.

2 El Segundo Vigilante debe ir al frente de su Columna, formando parte de ella. Si practica con el ejemplo, la Columna lo sigue. Esto inspira confianza y respeto, pero esto debe ser mutuo. El



Vigilante debe ser Empático, es decir, debe colocarse en el lugar de los Aprendices, y por ende, entender las problemáticas a las cuales se ven enfrentados sus discípulos, sobre todo en lo relativo a lo laboral (los tiempos), lo familiar. Las excusas deben aceptarse, sin recriminación, por el contrario, seguir motivando e incentivando para la próxima reunión, donde si podrán asistir.

3 El Segundo Vigilante debe hacer del trabajo un "Privilegio". Debe orientar cómo se deben hacer las cosas, debe, principalmente, a través de conversaciones, conocer a cada uno de sus Aprendices. Así logrará que sus discípulos quieran hacer cosas... siempre contará con voluntarios.

4 El Segundo Vigilante debe ser un Maestro preparado, con conocimientos en lo Simbólico, lo Iniciático, lo Esotérico y en lo Filosófico-Histórico, y tener una visión transversal de la masonería en la Sociedad. Además, debe poseer habilidad para utilizar métodos y técnicas de enseñanza- aprendizaje, como por ejemplo, el Método Socrático (proceso mayéutico), con trabajos de Cámara cortos y expositivos, y que promuevan el intercambio de experiencias en su desarrollo. En síntesis, que nuestros Aprendices aprendan a desarrollar la "Síntesis".

5 El VV... debe preocuparse de cada uno de sus discípulos. Teniendo claro que cada Hermano es Único e Irrepetible. Esto nos lleva a que se deben respetar las diferencias individuales. Por lo tanto, el trato debe ser de acuerdo a estas diferencias, y no actuar estandarizadamente. El trato a los Aprendices debe ser como personas poseedoras de un talento que hay que potenciar.

6 El Segundo Vigilante debe ejecutar su tarea teniendo claro cuál es la visión y misión de su labor. Esto significa que su Planificación Docente Anual debe tener objetivos claros y precisos, con un horizonte fijo y con sentido de dirección. Pero, por sobre todo, debe estar abierto al cambio y a la flexibilidad.

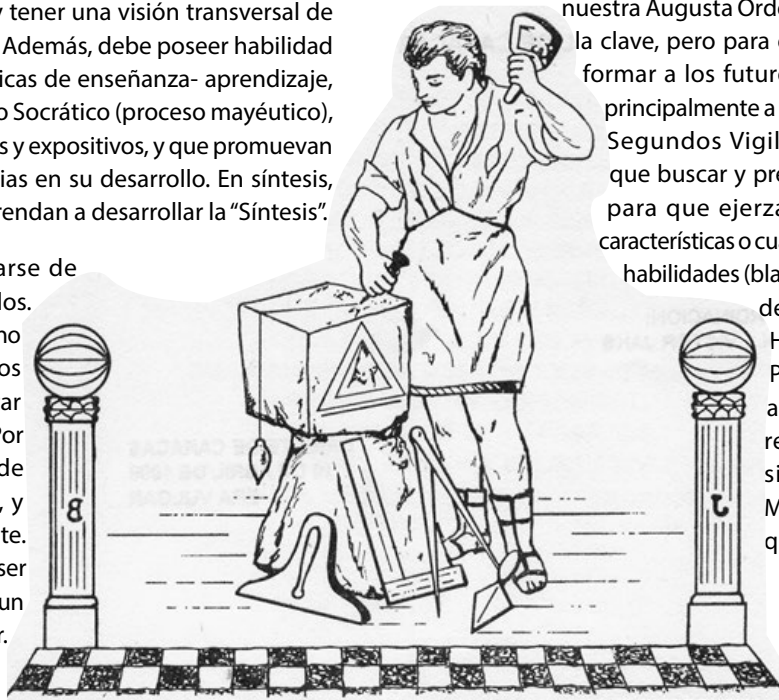
7 El Segundo Vigilante debe ser "Proactivo", pues de esta forma influye y dinamiza su entorno, se arriesga, busca soluciones, crea caminos si es necesario y actúa en la incertidumbre. Para el Proactivo no basta con proponer ideas, hay que convertirlas en acciones reales o concretas.

8 El Segundo Vigilante debe organizar, vigilar, dirigir o simplemente activar a la Columna a determinadas acciones o inacciones, según sea la necesidad. Además debe desarrollar confianza mutua y cooperación. Organizar y coordinar actividades. Por sobre todo desarrollar autonomía en sus discípulos.

9 Finalmente el liderazgo que debe ejercer el Segundo Vigilante con sus Aprendices debiera ser el "Democrático", que se caracteriza porque en la toma de decisiones acerca de las actividades de la Columna, es ésta quien interviene, siendo el Vigilante un conductor en la discusión del grupo de Aprendices, dando una visión del tema, orientando, pero sin imponer ninguna verdad.

A modo de conclusión, debo señalar humildemente, que la labor de los encargados de la Docencia en la Orden tenemos una enorme responsabilidad, pues estamos a cargo de la formación de los futuros Maestros, y si queremos fortalecer nuestra Augusta Orden, justamente allí está la clave, pero para ello primero debemos formar a los futuros Maestro Docentes, principalmente a los Queridos Hermanos Segundos Vigilantes. Creo que hay que buscar y preparar a los Hermanos para que ejerzan, de acuerdo a sus características o cualidades, conocimientos, habilidades (blandas). Tampoco se trata

de que sean solamente Hermanos de profesión Pedagógica, sino los más aptos, pues, no podemos recriminarnos después si la formación de los Maestros futuros no es lo que esperábamos.





Desde la **Experiencia** Docente



El sábado 1º de septiembre de 2018 en el glorioso puerto de Coquimbo, se llevó a cabo una de esas “bellas jornadas de trabajo masónico” en la que un centenar de hermanos aprendices provenientes de Logias de Atacama, Coquimbo y el Maule, pudieron tener la experiencia de trabajar de manera conjunta y de compartir los principios que nos unen.

Una hermosa jornada de trabajo que contó con la presencia del Gran Segundo Vigilante de la Gran Logia de Chile V.: H.: Nelson Aguilera Asenjo y del V.:H.: Mario Bonilla Ramírez Gran Delegado del Gran Maestro para la jurisdicción de La Serena.

Aquella primaveral tarde de encuentro fraternal provocó entre los hermanos asistentes, espontáneas manifestaciones de afecto que se fueron repitiendo durante la jornada y que generó emociones y sentimientos que nos hace pensar en una “más y mejor Masonería” basada en la grata experiencia de reconocernos y de encontrarnos como seres libres, iguales y hermanos.

La vivencia de ese día lleva a preguntarse ¿Qué Hace que un importante número de hermanos Aprendices, Compañeros y Maestros posterguen su descanso de fin de semana y participen de una única jornada de trabajo masónico? ¿Qué motiva a los hermanos desplazarse cientos de kilómetros para practicar y vivir un ritual? ¿Qué vivencia permite que hermanos de diversos

grados se hayan sintonizado como un solo cuerpo y que sus pensamientos, emociones y conductas por un momento conformen a un todo?

La respuesta está en cada uno de nosotros; sin embargo, Parafraseando un poco a Serrat... “De vez en cuando la vida”... “De vez en cuando la Masonería” nos vuelve a regalar una experiencia que nos remonta al momento de la vida masónica en la que honrábamos al blanco Mandil y en la que el fervor y la pasión por la orden se correlacionaba de mejor manera con la fuerza de la juventud. Los hermanos maestros que tuvieron la experiencia de participar en aquella memorable cámara de aprendices, se sienten satisfechos y contentos por ver como los principios abrazados por la orden, han caído en tierra fértil y que son esos frutos los que más temprano que tarde, se convertirán en semillas de fraternidad y tolerancia para nuestra sociedad.

Una bella experiencia que atesoraremos por un largo tiempo.



José Luis Campos A

Ex V.: M.: Segundo Vigilante Adjunto

R.: L.: Igualdad N° 88, Vallenar



¿Quiénes Somos?

PLANCHA: LA CADENA MASÓNICA

“Nadie dice ser iniciado en virtud de una ceremonia, ni por asimilación de determinadas doctrinas ignoradas por el vulgo. Cada uno se inicia a sí mismo, trabajando espiritualmente para descifrar el enigma que nos plantea la vida” Oswald Wirth

Introducción:

Silencio en Logia hermanos míos, dicta el Venerable Maestro cuando se han cerrado las puertas al mundo exterior, quedando los Hermanos del taller dentro de este universo que es el templo de la Logia. El silencio que se nos demanda es también la oportunidad para reconocer este universo propio y simbólico donde para nadie pasa desapercibida la cadena ornamental del templo. No pocas veces se nos ha preguntado qué representa y muchas veces nosotros mismos, al reflexionar, no alcanzamos a dimensionar su profundo significado.

La cadena es un conjunto de eslabones continuos, todos uniformes, enlazados entre sí con su par a cada lado, una mera cosa material y a la vez, verdaderamente extraordinaria y bella por su sencillez, tanto, que trasciende su uso en la historia para tomar permanentemente nuevas razones de ser y numerosos significados. De esta forma circunda nuestros trabajos como significado universal, social y personal, como un resguardo y una demanda.

Volvamos a mirar la cadena ornamental de nuestro templo recordando que la masonería propone el simbolismo como método para investigar la verdadera esencia de la realidad y de nosotros mismos. Los símbolos son polisémicos y, por tanto, admiten un número indefinido de interpretaciones que no son excluyentes entre sí, sino complementarias. El símbolo, que no expresa si no que sugiere, permite captar lo desconocido partiendo de lo conocido. Por tanto, ¿qué nos sugiere esta cadena hermanos?

Desarrollo:

En el transcurso de la historia la cadena original ha adquirido múltiples sentidos como símbolo, tanto históricos como la opresión, ideológicos como la ignorancia y masónicos como las cadenas emblemáticas, representativas o alegóricas. A estas últimas dedicamos las siguientes reflexiones entendiendo que en nuestra Orden nos encontramos en cada paso con este símbolo en la forma física como cadena ornamental del templo, en la forma simbólica con su presencia en nuestros



Columna de Aprendices

R.: L.: Igualdad y Libertad N° 235
Valle de Molina

Plancha Leída en Cámara de Aprendices en
Conjunto realizada en el Valle de La Serena

trabajos habituales y en su forma ritual como parte de cada tenida del grado.

La cadena ornamental.

Pintada, esculpida, en bajorrelieve o sobre relieve, de materiales diversos evidente o adivinada, la cadena en el horizonte de nuestro templo, entre techo y paredes, circula lejos de nuestro alcance, por sobre cualquier columna, casi en la bóveda celeste y desde allí nos parece a nosotros los aprendices un enigma absoluto.

Sin embargo, ya sabemos que la alegoría es por excelencia la voz de la sabiduría, el inefable lenguaje del arcano universal para el iniciado y por tanto está en el mismo iniciado el significado oculto y por revelar.

Mientras la observamos podemos balbucear significados que nos serán más que palabras, por ejemplo, decir que nos está mostrando la unidad en su infinito continuo y la dualidad en el horizonte que separa cielo y tierra, el tiempo y la materia, que nos representa a todos y cada hermano sobre la faz de la Tierra en cada eslabón, que un universo en equilibrio exige que sus eslabones sean todos iguales. En síntesis, esta primera cadena está ahí para provocar en el iniciado la reflexión. El aprendiz



sagaz sabrá usar sus herramientas para alcanzar lo significados ocultos, el iniciado, por su parte, será un eslabón de la cadena que sabe que entre el cielo y la tierra hay más de algún misterio divino.



La cadena simbólica.

La cadena simbólica no solo une eslabones transitoriamente dispersos, de naturaleza diferente, de materiales distintos o de variable grado de resistencia o perdurabilidad. En la cadena simbólica tampoco su longitud -larga o corta- tiene importancia. Lo que vale es la afinidad, los propósitos y objetivos que comporta. Este tipo de cadenas no ata, no aprisiona, no engrilla. Además, no solo une, sino que rodea, protege y circunda. No es signo de castigo ni de servidumbre y menos aún podría ser sinónimo de prisión. Cuando funciona libre y participativamente es expresión de comunión, de libertad, de reivindicación, de unidad de propósitos, metas y sobretodo de hermandad ecuménica.

La base esotérica de esta cadena simbólica se ampara en que toda voluntad que desee manifestarse en el mundo material necesita un intermediario que constituya una base sólida y luego establecer en ella su batería psicodinámica para irradiar por el mundo la luz astral. Representa así la fuerza de la unión y la sinergia de las voluntades.

La cadena de unión al cierre de los trabajos.

Al término de cada Tenida el Venerable Maestro pide a los hermanos presentes formar la Cadena de Unión, último momento antes de volver al mundo profano y por tanto, rito culmine de nuestro trabajo. Con este llamado el Venerable Maestro presagia una invocación, anticipa un último esfuerzo

de sus hermanos. En este acto mágico, todos los hermanos de pie se reúnen en torno al Ara, y el Venerable Maestro, solo iluminado por la luz de la sabiduría, con los

antebrazos cruzados entrega por su mano derecha, que es emisora, su energía al Hermano situado a su izquierda, quien la recibe con su mano izquierda que es receptora y a la vez, la entrega por su mano derecha y así sucesivamente hasta que la energía es entregada finalmente a la mano izquierda del Venerable Maestro quien formula un deseo que es impulsado por la energía de la cadena.

Antes de romper la cadena, se presionan y sacuden las manos: así se proyectan las energías. En efecto, las ideas-fuerza son, inicialmente, meros conceptos incapaces de realizarse. Para obviar esto se requiere que sean proyectadas.

Esta muestra de la unión real de los hermanos allí presentes y próximos a retornar al mundo profano representa, en principio, por el modo particular de hacerse la fuerza y la solidaridad que debe ligar a los miembros de la Orden, pero más allá también representa las formas en que la fraternidad y la caridad masónicas se hacen carne: en el sólido entrecruzar de los dedos se insinúa el firme propósito de los hermanos por responder a los hombres en apuros, en el mudo gesto del eslabón humano al unirse al otro está la fuerza que nuestra columna declara en su palabra sagrada y aun porque pasamos la mano plegada hacia arriba a un hermano y al otro plegada hacia abajo parecemos ayudar y ser ayudados, levantamos a un hermano y somos levantados por el otro, alentándonos entre tres.

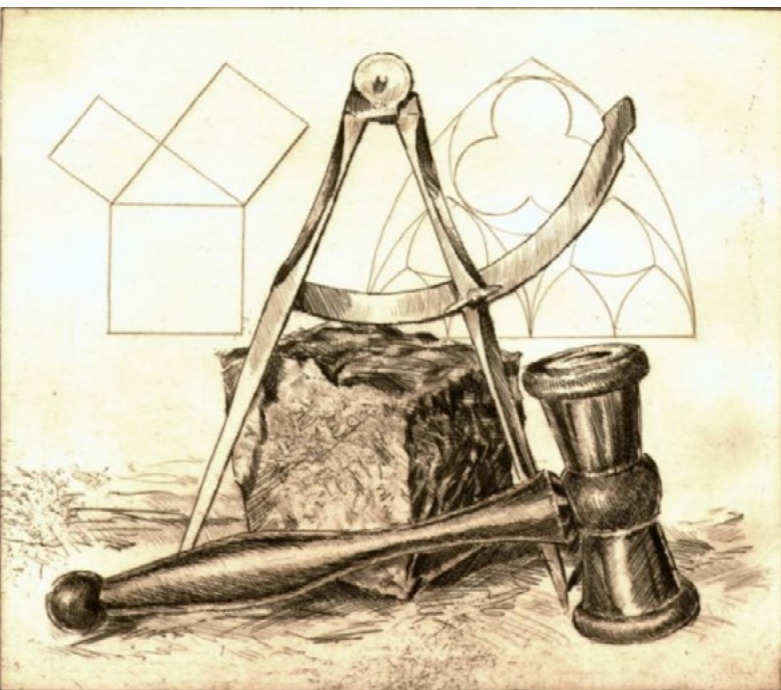
La cadena de unión te dice eres uno más, uno igual, dice la fuerza de tus hermanos está contigo y a tu lado, dice eres parte de la cadena y no puedes fallar, dice, en tus manos está la fuerza de toda la masonería, dice en ti está contenido el universo, es el principio de la unidad, es la fuerza en la quietud y el devenir en movimiento.

Conclusiones:

La cadena está representada en nuestros templos de muchas formas, física, simbólica, fraterna, espiritual.

En el significado de la cadena están presentes tanto la fuerza como la unión, la fraternidad como la caridad, pues ella nos protege, nos potencia y nos integra como unidad, reflejando la armonía en la hermandad, en la concordia que se traduce en la unión.

Para la masonería nuestra cadena incluye a todos los masones del mundo, cuando ornamental contiene el universo que representa nuestro templo, cuando simbólica nos da un sentido, cuando es de unión se extiende de occidente a oriente y de norte a sur, tiene como centro al hombre y su fuerza busca llegar a cada uno. En la cadena masónica está la fuerza de la Orden, la misma que nuestra columna representa y por tanto la misma que cada uno de nosotros trae cada día a esta vida.





La Marcha del Aprendiz

La Palabra de un Aprendiz...81 años atrás (...lo nuevo de puro viejo...)



Publicación de la Cámara de Aprendices
de la Respetable Logia Cóndor N° 9
Director: René Court Portales. Santiago,
Octubre 1937 Páginas 8 a 10

Para comprender mejor el significado de la Marcha del Aprendiz, tengamos en mente la idea de que el Templo simboliza al Universo.

El Aprendiz, al entrar al Templo, toma colocación entre Columnas. Esta colocación nos hace comprender que, por representar estas Columnas la Fuerza y la Razón, el aprendiz se posesiona del concepto que para participar en los trabajos, es menester poseer la resolución decidida y la ecuanimidad de criterio suficientes para vencer todas las dificultades en su camino hacia el progreso; y mantenerse en un término medio equidistante para proceder en forma justa.

En efecto, "la Columna B simboliza el faro del que irradia la actividad humana, el centro consciente al que se relaciona en el individuo la concepción del yo. El Aprendiz masón debe absorberse en sí mismo, replegarse sobre la fuente inicial de su pensamiento y de su existencia, a fin de buscar en la razón pura el punto de partida de sus conocimientos". (Manual de Instrucción)

Colocado entre Columnas, el aprendiz adopta la posición al Orden, significando que preferirá la muerte antes que revelar los secretos que le han sido confiados; indicando también que se

apresta para incorporarse a los trabajos perfectamente posesionado de sí mismo, controlando su lucidez de criterio y evitando que su cerebro sea presa de las exaltaciones corporales.

En esta actitud, dominando todas sus sensaciones psíquicas y con la mirada atenta hacia el Oriente, nos induce a pensar que simboliza el espíritu de la Masonería, que a través de los siglos, ha estado siempre

atenta al progreso de las ciencias y las artes, tratando de liberar al pensamiento de sus prejuicios, de descifrar el misterio de la vida y de destruir, en fin, mediante la verdad, las barreras de razas, religión, clases sociales, educación, etcétera, que hoy separan a los hombres, implantando en cambio, la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

Los pies del Aprendiz forman una ángulo recto, lo que nos indica que cada acción del Masón debe tener por fundamento,



como lo simboliza la escuadra, la rectitud y la perfección, es decir, debe propender a que sus actos sean justos y perfectos.

Ahora bien, consciente de todo lo anterior, el Aprendiz inicia su Marcha. Sale de su actitud un tanto contemplativa de la Luz para ir a buscarla y comprenderla mejor, mediante su propio esfuerzo: pues, antes que nada, todo masón es un trabajador esforzado y no un crítico inactivo, es una fuerza creadora y realizadora no una fuerza potencial estéril. Por eso el Aprendiz inicia su marcha con la conciencia de sus deberes de perfeccionamiento para ser útil a sus semejantes, traduciéndolos en obras.

Con la parte izquierda de su cuerpo hacia adelante —parte en la cual encierra su corazón— simboliza los sentimientos más nobles, indicando que con ello que siempre nuestros actos deben llevar el sello de la bondad, de la caridad y del amor al prójimo. Cada paso hacia la sabiduría de Oriente, dado serenamente, libre de prejuicios, sin tropiezos, sin desmayos, sin deslices hacia el vicio, en línea recta, representa la resolución firme, la entereza de carácter, la prudencia, la serenidad, y la honradez con que debemos cruzar por la vida.

Al término de cada paso adopta nuevamente por base la escuadra, recordando que en ningún momento el masón debe dejar de ser recto y justo, por muy grandes que sean las dificultades de su marcha. Al término de ella saluda al Venerable Maestro, quien simboliza la Sabiduría, y de la cual ya se encuentra más cerca.

Al llegar a este punto, el Aprendiz comprende que no sólo es necesario poseer la idea, la luz, sino que para transformarla en una obra perfecta, necesita la Fuerza realizadora, representada por el Primer Vigilante, y la Belleza que la adorne, representada por el Segundo Vigilante. De ahí que dirija su mirada y su saludo respectivamente a estos pilares y luces del Taller, solicitando su cooperación y su ayuda para que sus esfuerzos conduzcan a la realización de obras perfectas.